

orgánicas, sino que vienen cuando después de haber estado sentado se levanta de su asiento el enfermo, y desaparecen al andar. Esto se ha confirmado varias veces.

Resumiendo: el paciente de Mosch. está excitado, regañón, y padece desvanecimientos; tiene frialdad y espasmos de la glotis y de los pulmones.

La enferma de CASTOREUM está extenuada, los dolores se mejoran por la presión; tiene cólicos menstruales con palidez y sudor frío.

Bajo la acción de NUX MOSCHATA hay errores en la percepción, amodorramiento, desvanecimientos, mucho timpanismo, opresión que viene del corazón á la garganta, piel fría y seca.

En VALERIANA hay irritabilidad nerviosa imposibilidad de estar quieto, dolores dilacerantes y calambroides que se alivian por el movimiento; sabor de sebo ó viscoso.

ASAFÆTIDA produce inversión de los movimientos peristálticos, eructos acedos, ventosidades de mal olor, opresión de pecho y supresión de los flujos normales.

Con MAGNESIA MURIÁTICA se presentan desfallecimientos durante la comida, los cuales se alivian eructando; la cefalalgia se alivia por la presión ó por envolver la cabeza; las palpitaciones se alivian por el movimiento, los excrementos se desmoronan.

Los médicos alópatas han empleado el Moschus cuando en el curso de una pneumonía se presenta un delirio nervioso. El cerebro está muy excitado, el enfermo habla incoherentemente y con mucha vivacidad (Trousseau).

En semejantes casos necesitamos remedios que calmen la debilidad irritable de los nervios y permitan que la enfermedad siga su curso normal.

Los siguientes pueden ser útiles en las enfermedades que presentan una falta de reacción producida por debilidad irritable: *Mosch.*, *Ambra*, *Asaf.*, *Valer.*, *Cast.*, *Coff.*, *Scutellaria*, *Cypripedium*, *Coca*, *Zinc ox.*, *China*, *Camph.*, *Agaricus* y *Tarentula*.

X LECTURA.

SEPIA.

Hay un animal que pertenece á la rama de los moluscos y que se llama SEPIA ó calamar, y todos vosotros sabéis que la substancia calcárea que pertenece á ese animal se usa para alimentar á los pájaros. Dicho animal tiene una pequeña bolsa que contiene un fluido moreno obscuro, casi negro; cuando se ve perseguido por los pescados, arroja este fluido, enturbiando de este modo el agua para librarse de su enemigo. Por mucho tiempo se supuso que este era el único objeto que tenía dicho fluido; pero los experimentos de Hahnemann han demostrado la falsedad de esta creencia, y se supone que también le sirve al calamar para matar á los pequeños peces que le sirven de presa. El nombre de Sepia es el término comunmente usado en nuestra Materia Médica para designar este remedio, y la parte que se emplea es el fluido que acabamos de mencionar. Este jugo es muy usado por los pintores. La historia de la introducción de esta substancia en nuestra Materia Médica, es la siguiente: Hahnemann tenía un amigo pintor que se puso tan enfermo, que con dificultad podía atender á sus ocupaciones, y que á pesar de la asistencia cuidadosa de Hahnemann, nada se mejoraba. Un día en que nuestro Maestro estaba en el estudio de su amigo, observó que éste usaba una pintura hecha de Sepia y que con frecuencia humedecía

el pincel con la boca. Inmediatamente cruzó por la mente de Hahnemann la idea de que esta fuese la causa de la enfermedad. Comunicó esta idea al artista, quien le declaró que la pintura de Sepia gozaba de completa inocuidad; no obstante, por indicación del médico, dejó de humedecer el pincel con la boca, y muy pronto se vió libre de su enfermedad. Entonces emprendió Hahnemann la experimentación del jugo de la Sepia, y todos los síntomas que entonces observó han sido confirmados después. En el año de 1874, el Instituto Homeopático Americano, obrando por la idea de que nuestros remedios antiguos debían de ser nuevamente experimentados, llevó á cabo este trabajo, comenzando por Sepia, y se hicieron veintinueve experimentaciones con dicha substancia, empleando desde la 3ª hasta la 200ª dilución. Dichas experimentaciones fueron relatadas en 1875, en una sesión de la Sociedad, y ellas atestiguan que las que nos dejó Hahnemann no pueden ser mejoradas.

Sepia es un remedio de inestimable valor; obra especialmente sobre el organismo femenino, aun cuando tiene también alguna acción sobre el masculino. Conviene particularmente á las mujeres delicadas, de piel fina, muy impresionables, generalmente de pelo negro, aun cuando esto no es indispensable; la cara puede estar lívida y los ojos rodeados de círculos oscuros.

Obra sobre las fuerzas vitales, así como sobre las substancias orgánicas de la economía; altera rápidamente la circulación que se perturba más y más á medida que avanza la experimentación. Cuatro horas después de haber tomado la substancia, ya se desarrollan bochornos y arrebatos de sangre, terminando dichos bochornos con sudores y sensación de debilidad y desvanecimiento. Todo movimiento ó esfuerzo va seguido de bochornos y sudores fríos.

Juntamente con este estado de orgasmo se ve un erectismo del sistema nervioso, produciendo insomnio, ansiedad, etc.

Estas dos clases de síntomas indican la influencia perturbatriz de la substancia en el sistema nervioso de la vida animal, así como en los nervios vaso-motores, y de ello resultan cefalalgias, diferentes congestiones locales, etc.

Muy pronto son seguidos estos síntomas por otros que indican relajación de los tejidos y debilidad nerviosa. La fuerza vital languidece, se deprime y debilita. Hay una sensación de debilidad en

las articulaciones como si estuviesen dislocadas. La congestión venosa continúa, y aumenta indudablemente por la debilidad vasomotriz. El útero en prolapso se pone más y más congestionado, aumenta el éxtasis en el sistema porta, y el hígado se pone pesado é indoloro. Los vasos sanguíneos están llenos, y por tal motivo se sienten los miembros adoloridos, magullados y cansados. La influencia de la depresión general sobre las fuerzas vitales está puesta de manifiesto por la aparición de una gran debilidad, de desvanecimientos y temblor. Los miembros se sienten pesados y parecen como paralizados; las piernas se sienten tiesas y hay imposibilidad de moverlas, especialmente después del sueño.

Los esfínteres, así como todos los demás tejidos cuya fuerza proviene de músculos de fibras lisas, están débiles, por lo que hay prolapso del recto; las evacuaciones de los intestinos y de la vejiga son tardías y perezosas, á pesar de lo cual no hay parálisis completa.

Se producen algunas modificaciones orgánicas, que se revelan ya en el color de la cara que es amarillo-terroso; ya en las secreciones, que son fétidas, acres, escoriantes, etc.; ya en el estado de la piel, que tiene exhalaciones fétidas y que tiene tendencia á presentar algunas erupciones, decoloración, ulceraciones, etc.

Entre las modificaciones producidas por Sepia, ninguna es tan importante como la que produce por su acción sobre el movimiento. Dos ó tres experimentadores sintieron un alivio muy marcado por el ejercicio violento, si bien uno no sentía dicho alivio cuando andaba á caballo. Pero también muchos de sus síntomas se agravan por el ejercicio. ¿Cómo nos explicamos esto? Supuesto que muchos de sus síntomas provienen del estado de laxitud de los tejidos, con entorpecimiento, y sobre todo, con sobrecargo venoso, el ejercicio alivia al favorecer la vuelta de la sangre; la agravación por andar á caballo ó por el movimiento de un buque, aumenta el mal-estar, porque sacude las partes sensibles y aun tiende á aumentar la plenitud de los vasos venosos, pero la cefalalgia, el desvanecimiento, el estado de agotamiento, los dolores en la región sacro-lombar, y, también con alguna frecuencia, el prolapso del útero, naturalmente aumentan por el acto de andar.

Abreviando, se ha encontrado que obra bien en el hombre, ó más frecuentemente en la mujer que está agotada, fláxida, y con me-

nos frecuencia, adelgazada; que tiene la cara de un color amarillento, ó amarillo-moreno sucio, que tiene propensión á sudar, especialmente cerca de los órganos genitales, en las axilas y en el dorso; que padece de bochornos y cefalalgia por la mañana; que despierta tiesa y cansada, y está sujeta á padecer enfermedades de los órganos genitales. En el hombre hay erectismo sexual, pero sin energía, y el coito produce un grande agotamiento (neurastenia); en la mujer hay erectismo con histeria ó con prolapsos del útero, y en ambos casos puede haber éxtasis del sistema porta, con imperfección en las funciones hepáticas, dispepsia atónica; defecación perezosa, depósitos de ácido úrico en la orina, y manifestaciones irrecusables de digestión y asimilación imperfectas. El estado general nunca indica fuerza y salud, sino más bien languidez en el tejido conectivo, dando lugar á la aparición de estados paréticos.

Debemos también recordar que los síntomas de Sep. se agravan de una manera notable antes del medio día y por la tarde, presentándose algún alivio general al anocheecer, de cuyos hechos hay numerosos casos en confirmación.

Nos encontramos en aptitud de examinar detalladamente los síntomas de esta substancia, y ver si corresponden á las aseveraciones que hemos hecho hasta ahora.

Para comprender la sintomatología de un remedio tan vasto como Sep. que tiene en su patogenesia cerca de dos mil síntomas más ó menos importantes, debemos considerar la acción que ejerce en los diferentes tejidos. Estudiemos primero la sangre: Sep. produce una notable perturbación en la circulación; muchos de sus síntomas parece que dependen de una congestión venosa, y esto se nota de una manera especial en la circulación del sistema de la vena porta. Revisando algunos de los síntomas que tienen por base este estado patológico, nos encontramos con que hay bochornos que parece empiezan en el tronco, y se dirigen á la cabeza con ansiedad y sensación de opresión que termina con sudores; latidos en todo el cuerpo, particularmente en el epigastrio, en la región hepática, en la uterina y en la cintura, síntoma que es muy común en la histeria y en la clorosis; epistaxis que puede ser de causa mecánica, como un golpe, una caída. ó por permanecer en una pieza caliente ó por supresión de la menstruación; dolores pulsativos en el útero cuyo órgano se encuen-

tra, por medio del examen, hinchado, congestionado, sensible al tacto; y, como veremos al tratar de los síntomas locales, presentando alguna desviación. Las manos están calientes y los pies fríos, ó tan pronto como éstos se calientan, se enfrían aquellas, siendo este un síntoma excelente que indica el uso de Sep.

Fijémonos ahora en los síntomas de la piel, y de nuevo nos encontramos con que su acción depende de lo imperfecto de la circulación venosa. Sabemos que cuando están inactivos los nervios vaso-motores, la piel está más propensa á padecer por efecto de las causas irritantes, y particularmente á padecer erupciones herpéticas que son las que de una manera especial se curan con Sep. Aparecen pequeñas vesículas, con particularidad al rededor de las articulaciones del codo y de la rodilla. Pueden también presentarse algunas úlceras, especialmente al rededor de los dedos, y de un modo más marcado en las articulaciones de éstos; dichas úlceras, bajo la acción de Sep., son generalmente indolentes. A menos, que yo sepa, sólo hay dos remedios que tengan este síntoma, y estos son *Borax* y *Mezereum*. Sep. se ha visto indicada como remedio para combatir el herpes circinatus.

También produce la Sep. una aparición de manchas amarillo-morenas, comezón, rubicundez, vesículas, humedad y denudación de la piel, escamas y pústulas. La permanencia del enfermo de urticaria en una pieza caliente, mejora los síntomas; pero el calor de la cama agrava la picazón.

Sepia es un buen remedio para el tratamiento de la psoriasis, si bien es inferior á *Ars.* y *Ars. iodat.*

También han sido curadas esas manchas amarillas con *Lyc.*, *N-vom.* y *Sulph.*, y el Dr. Baruch, de Nueva York, ha usado, para combatir las, el *Curare*.

Se han recomendado además de la Sep. contra el tratamiento de la herpes circinatus, los siguientes remedios: *Calc. ostr.*, *Barit carb.* y *Tellurium*. En mi práctica nunca he obtenido buenos resultados del uso de *Barit carb.*

TELLURIUM es útil para combatir el herpes circinatus que parece presentarse en racimos.

En la sarna está indicada la Sep. después del *Sulph.* cuando con las vesículas se encuentran entremezcladas algunas pústulas.

Sep. tiene una marcada acción sobre el tejido conjuntivo, debilitándolo, y por consiguiente dando lugar á una gran variedad de síntomas. Al andar se sienten las articulaciones débiles, y falsean con mucha facilidad; hay una sensación de debilidad en el hueco epigástrico, que no se alivia por comer. Este efecto de Sep. se puede utilizar en aquellos casos en que las articulaciones se dislocan con facilidad.

Sep. tiene una acción muy marcada en la parte emotiva: produce un estado mental que es característico, y que debe encontrarse presente, siempre que ella sea el remedio apropiado. El paciente, que por lo común es una mujer, presenta cierta depresión mental, está triste y llora con facilidad; dicha tristeza viene acompañada generalmente de irritabilidad. La enferma de Sep. se cree sin defectos, y en algunas ocasiones, manifiesta una indiferencia tal, que no le preocupan los quehaceres domésticos, ni aun su propia familia.

Dicho estado mental de Sep. debe distinguirse del de *Pulsatilla*, *Natrum muriaticum* y *Causticum*; pero el remedio más análogo es *Pulsatilla*; tanto ésta como *Sepia* desarrollan un estado de ansiedad con sollozos, arrebatos, mal humor, preocupaciones por su salud, etc.; pero sólo en *Puls.* hay el genio apacible y condescendiente que busca consuelo, faltando aquella irritabilidad colérica y aquella indiferencia fría de Sep.

NATRUM MURIATICUM es complementario de Sep.; se parecen en que ambos producen humor lloroso, depresión moral, recuerdo incesante de pasados pesares, irritabilidad, indiferencia, pérdida de la memoria y alternativas del estado mental; pero en el primero nos encontramos con que hay "agravación por los consuelos que se imparten" á la enferma, y esto de una manera marcada. Clínicamente puede decirse lo mismo de Sep. Ambos remedios tienen agravación de los males cuando la enferma sufre una vejación ó una cólera; ambos son semejantes de una manera notable, por la circunstancia de producir una debilidad y una irritabilidad nerviosa; pero la relación de complemento consiste en que Sep. produce más eretismo vascular, por lo cual se ve que dicho remedio da lugar por perturbación de las sensaciones, á congestiones del pecho y de la cabeza; una conversación animada da lugar al acaloramiento de la cara, y cualquiera excitación hace aparecer el sudor. Bajo la acción de *Natr-muriat.*

los síntomas indican más bien excitación nerviosa ó simple debilidad, por lo que las emociones producen dolor de cabeza con sensación de tensión, conversación animada, y la misma sensación de tensión en la columna vertebral; el enfermo tiene ideas desagradables que le ponen triste; hay también debilidad parálitica é irritabilidad, pero sin arrebatos. Si el enfermo es hipocondriaco, su estado melancólico depende de la depresión moral producida por la inercia de sus intestinos, mientras que en Sep. ese mismo estado depende del éxtasis del sistema porta, motivo por el cual es más persistente y va acompañado de carácter irascible. Puede ser necesario el uso de *Natr-mur.* cuando el estado mental dependa de una afección uterina ó de alguna irregularidad menstrual; pero dicha afección uterina sólo consistirá en el prolapso y nunca en el infarto que produce Sep. en la matriz. El estado de indiferencia de *Natr-mur.* se limita á la pérdida de las esperanzas y á una languidez mental, mientras que en Sep. se nota una aversión no disimulada hacia los parientes más próximos y naturalmente queridos.

CAUSTICUM produce tristeza, especialmente antes de la menstruación. La cara está amarilla, pero la ansiedad consiste más bien en un estado tímido y medroso. La enferma está llena de presentimientos, y teme que suceda algún accidente ya sea á ella ó ya á los demás.

LILIUM TIGRINUM se asemeja mucho á Sep.: afecta la circulación, particularmente la venosa, y por acción refleja de la irritación uterina y de la ovárica, se presenta una irritabilidad nerviosa; necesita estar ocupada la enferma, y sin embargo, no puede hacer mucho; sus maneras son bruscas, está abatida, llena de aprensiones, pues se cree atacada de una enfermedad incurable, ó teme que le pase alguna desgracia, etc. Siente como que va á perder la razón, y tiene un carácter lloroso.

Hay, sin embargo, una diferencia esencial, y es que la enferma de *Lilium* encuentra alivio distrayendo su mente con las ocupaciones; mientras que la enferma de Sep. tiene muchos síntomas nerviosos que se alivian por un ejercicio violento, esto es, en el primer caso es un eretismo sexual el que se alivia, mientras que en el último, el alivio es general porque el ejercicio favorece la circulación venosa,

siendo ligero el eretismo nervioso y hallándose disminuidos los deseos sexuales.

HEPAR desarrolla un estado mental que es digno de tenerse en consideración; hay tristeza, recuerdo de acontecimientos desagradables, tristeza por las tardes que hace concebir ideas de suicidio; mal humor, la cosa más ligera produce violencia, no tiene deseos de ver á los miembros de su propia familia.

Pero este último estado no es el de indiferencia de Sep., sino más bien el estado opuesto, y además sólo en Hep. hay arrebatos de cólera.

PLATINA es un remedio análogo en el abatimiento moral; hay "indiferencia; poco le importa al enfermo que su esposa ausente viva ó muera;" pero la distinción se encuentra en la altanería ó en la ansiedad con temor de una muerte próxima, ó en aquel estado mental de concentración que se acompaña de sensación de superioridad personal, por la que "todo parece pequeño, y hay propensión al llanto." Además, y como se verá después, los síntomas uterinos de Plat. son completamente diferentes.

Entremos en consideraciones relativas á los síntomas cefálicos de Sep. Hay una enfermedad de la cabeza que se llama hemicranea, y para la que Sep. es uno de nuestros principales remedios. Los síntomas que la indican son los siguientes: dolores en alguno de los ojos (de carácter pulsativo), dolores punzantes profundos que parecen estar situados en las membranas del cerebro, dolores que casi siempre se extienden hacia arriba, ó de dentro á afuera. El enfermo no puede soportar ni la luz, ni el ruido, ni el movimiento. Generalmente en las mujeres, hay adolorimiento en la cara y desviaciones uterinas ó irregularidades de la menstruación. También nos encontramos con que la persona enferma puede tener movimientos anormales de la cabeza, de atrás para adelante. Este síntoma ha sido utilizado en las mujeres nerviosas (que, por ejemplo, padecen de histeria), así como en los niños que conservan abiertas las fontanelas, y en tales casos no debe administrarse *Sulph.*, *Calc.* ú otros remedios parecidos. También es útil la Sep. en los dolores de cabeza artríticos parecidos á los de *N-vom* que se agravan por la mañana y que vienen acompañados de náuseas y vómitos. El hígado se encuentra afectado y la orina cargada de ácido úrico.

En la hemicranea puede compararse Sep. con *Bell.*, *Sanguin.*, *Iris vers.*, *Puls.*, *N-vom* y *Theridión*.

Debe elegirse la BELLADONA para la hemicranea cuando haya una violenta hiperemia, con latidos de las carótidas, cara roja, é intolerancia al más ligero movimiento, á la luz ó al ruido. Por lo expuesto, se comprende que conviene á las personas pletóricas y no caquéticas como Sep.

SANGUINARIA produce hemicranea del lado derecho, los dolores vienen del occipucio; aumentan y disminuyen con el curso del sol, alcanzando su máximo de intensidad hacia el medio día. Los accesos terminan por la expulsión de una orina profusa (lo mismo que pasa con *Sil.*, *Gels.* y *Veratr.-alb.*), y reaparecen cada siete días. Bajo la acción de Sang. hay cefalalgia durante la menstruación, siendo ésta abundante; bajo la de Sepia, el flujo catamenial es escaso; en Sang. los dolores se presentan del lado derecho, en Sep. pueden presentarse indistintamente en uno ú otro lado.

Usaréis IRIS VERSICOLOR en la hemicranea, cuyo ataque comienza por la aparición de manchas en el campo visual, viniendo los paroxismos acompañados de vómitos agrios y acuosos. Los dolores comprenden los nervios infraorbitario y dentario, siendo la cefalalgia de carácter estupefaciente ó sordo.

PULSATILLA es muy parecida á Sep.; las dos se encuentran indicadas en la menstruación escasa, cuando hay dolores pulsativos, desgarrantes ó terebrantes en un lado de la cabeza, con obscurecimiento de la vista, lengua blanca, náuseas y vómitos. En Puls. hay más vómitos con lengua cubierta de una gruesa capa viscosa, y hay además alivio por el aire frío. Los dolores son de carácter variable, y van acompañados de calofríos; tienen agravación vespertina. En Sep. los dolores se presentan como por sacudidas ó como relámpagos con aumento proporcional de calor en la cabeza; el obscurecimiento de la vista va acompañado de pesadez en los párpados, y aun cuando en ambos remedios se enrojece la cara con la cefalalgia, bajo la acción de Sep. es amarilla, mientras que se pone pálida bajo la de Puls.

NUX VOMICA conviene á los hombres más que Sep. Cura el adolorimiento y la tirantez que se acompañan de una sensación como si se tuviese un clavo encajado en la cabeza, ó como si se hiciera pe-

dazos el cerebro. La cara está de un color amarillo pálido, ó presenta un color amarillo de fondo rojo. Los ataques comienzan por la mañana temprano y aumentan generalmente hasta alcanzar un grado tal que el enfermo se pone frenético. Lo mismo que con Sep., las causas excitantes pueden ser las hemorroides, la plétora abdominal, ó la fatiga cerebral. Sin embargo, en general, las dos substancias son muy diferentes.

ARSENICUM ALBUM producirá una cefalalgia pulsativa y estupefaciente sobre el ojo izquierdo, pareciéndose en esto á Sepia; pero la postración y la inquietud de ambos medicamentos son muy diferentes, así como la intensidad de la irritabilidad cólica que bajo la acción de Ars. llega hasta el grado de hacer prorrumpir en juramentos. Algunas ocasiones, aunque excepcionalmente, la cefalalgia de Ars. se alivia por las aplicaciones de agua fría.

Theridión tiene de una manera más marcada una aparición de chispas en el campo visual, y más adelante aparecen algunas manchas. Las náuseas que corresponden á este remedio se agravan al cerrar los ojos, así como por el ruido; el efecto que este último produce es más intenso que en Sep.; parece que aumenta los dolores haciéndolos extenderse hasta los dientes; tan sensibles así se encuentran los nervios para esta clase de vibraciones.

Sepia es muy útil en las enfermedades de los ojos. Os la encontraréis indicada frecuentemente contra la astenopia que acompaña á las enfermedades uterinas. Pueden establecerse las diferencias entre Sepia y otros remedios por la hora en que aparecen con ella las agravaciones: generalmente se encuentra el enfermo peor al anochecer, mientras que en la mañana y después de medio día casi se encuentra libre de sus males.

En la conjuntivitis os encontraréis indicada la Sep. cuando la inflamación sea de carácter indolente y se presente generalmente en niños escrofulosos. Los síntomas son agudos. En las mañanas aparece un escurrimiento moco-purulento; durante el día se encuentran los ojos relativamente bien, pero al anochecer hay una sequedad molesta.

Los síntomas oculares de Sepia que faltan de enumerar, los podemos resumir de la siguiente manera: catarata, trachoma, descamación de los párpados, pústulas en los mismos con erupción de la cara

ojos sensibles á la luz, cerrándose los párpados á pesar del enfermo; caída de los párpados; dolores de magullamiento y punzantes que se agravan por el frotamiento. Causas: las enfermedades uterinas ó hepáticas, la escrófula ó el abuso del té. Hay agravaciones en la mañana y al anochecer, en tiempo de calor; hay mejoría por el uso del agua fría y después del medio día.

He empleado la Sep. por espacio de muchos años contra la nublazón de la vista, etc., cuando viene acompañada de prolapso del útero. (Véase también la obra *Ophthalmic Therapeutics* del Dr. Norton). Igualmente he encontrado eficaz este remedio para la astenopia que viene acompañada de agotamiento producido por pérdidas seminales, ya hayan sido éstas voluntarias ó involuntarias, y en esto se parece á *Natr-mur.*, *Lilium tigr.*, *Jaborandi*, y *Kali carb.*; el primero de los cuales tiene además debilidad muscular (del recto interno) sensación de rigidez en los músculos de los ojos al moverlos, etc. Tanto las letras como las puntadas parece que corren, pero no se borran repentinamente como sucede y de una manera marcada bajo la acción de Sep.

LILIUM TIGRINUM produce ardor en los ojos; dolores agudos sobre el ojo izquierdo, sintoma por el que se parece á Sep. Hay igualmente ardor y picazón en los ojos después de leer, con alivio por estar al aire libre, como pasa con Puls. Hay espasmos de la acomodación. (Estúdiense *Jaborandi*).

Cyclamen y *Pulsatilla* pueden también compararse con Sep. en la nublazón súbita de la vista; el primero cuando el flujo menstrual sea abundante y obscuro; el segundo cuando dicho flujo sea escaso y obscuro; pero la ceguera de CYCLAMEN viene acompañada de cefalalgia semilateral de la sien izquierda, con cara pálida, náuseas que provienen de la garganta y debilidad de la digestión.

Bajo la acción de PULSATILLA, que también podéis usar en la conjuntivitis, hay un escurrimiento de moco-pus; pero éste es suave y se agrava por las noches, y hay aglutinación de los párpados en la mañana. Hay en los párpados algunas granulaciones finas, y el enfermo es propenso á padecer frecuentemente de orzuelas que se inflaman mucho.

Podéis emplear el GRAPHITES cuando se rajen y sangren los ángu-

los de los ojos, y los bordes de los párpados estén pálidos, hinchados y como si estuviesen escamosos.

THUJA está indicado en las afecciones oculares que padecen los que abusan del té. Cerca de las cejas se forman escamas grisáceas, semejantes al salvado, y hay pequeños tumores sobre el cartilago tarso que se parecen á las verrugas.

Las afecciones oculares que vienen acompañadas de enfermedades hepáticas, reclaman el uso de NUX VOMICA. La agravación de los síntomas se observa en las mañanas, y algunos de dichos síntomas se mejoran por los baños fríos.

NATRUM MURIATICUM, lo mismo que Sepia, está indicado en las afecciones oculares que suelen presentarse como un reflejo de enfermedades uterinas. Hay caída de los párpados; pero bajo la acción de Natr-mur. hay en la conjuntivitis oclusión espasmódica de los párpados más marcada, la secreción es fluida y acre, hay grietas, tanto en los ángulos de los ojos como en los de la boca; los dolores de los ojos se agravan por dirigir la vista hacia abajo.

También en ALUMINA hay caída de los párpados (ptosis), sequedad, ardor, obscurecimiento de la vista; pero la agravación se presenta en la tarde y en la noche; los ángulos internos del ojo están afectados.

Pasemos ahora á estudiar la acción de Sep. sobre los órganos abdominales. Nos la encontramos indicada para aquella forma de dispepsia que hace algunos minutos he mencionado, así como en la que aparece con las enfermedades uterinas, cuando viene acompañada de una sensación de desfallecimiento y vacuidad en el epigastrio ó en el abdomen, con sabor de boca amargo ó agrio, y con deseo de tomar ácidos y encurtidos que parece alivian estos síntomas. La lengua está cubierta de una capa blanca; los intestinos, por lo común, se encuentran constipados, siendo las evacuaciones duras, secas ó insuficientes, y aun en el caso de que no sean duras, son expulsadas con dificultad. El abdomen está abultado y distendido por flatuosidades, y casi siempre hay adolorimiento en la región hepática. Al practicar el examen físico os encontraréis con un aumento de volumen del hígado, que proviene, no de degeneración grasosa ó amiloida, sino de congestión.

También las hemorroides constituyen una indicación para el uso

de Sepia cuando hay sangre al defecar, con sensación de plenitud en el recto, que parece estar ocupado por un cuerpo extraño que provoca la necesidad de evacuar. La orina tiene un olor fétido peculiar, y está muy turbia. Cuando se deja reposar, deposita un sedimento de ácido lítico que se adhiere con tenacidad á las paredes del vaso.

LYCOPodium es un digno rival de Sepia en el estado que acabamos de describir; su distinción puede expresarse en pocas palabras:

La sensación de vacío en el epigastrio es más característica de Sep.; la de repleción después de comer, de Lyc.; sin embargo, con este último medicamento la sensación de repleción encubre todos los síntomas y existe con frecuencia, sin que se presente ninguna modificación en el aspecto de la lengua. A pesar de eso, tanto el sabor agrio, como las acedías, son bastante frecuentes. El abdomen está en un estado de fermentación. Después de comer, la circulación está modificada y hay un amodorramiento irresistible. La orina deposita un sedimento areno-rojizo. Hay constipación intestinal, y conato y constricción en el ano. Sin embargo, la orina es menos fétida que bajo la acción de Sep.

Hay muchos puntos de semejanza entre SULPHUR y Sep. Ambos remedios convienen en los estados de decaimiento con falta de reacción. Hay plétora abdominal, congestión hepática, hemorroides, constipación, hambre hacia las 11 a. m., sabor de boca amargo ó agrio, eructos acedos ó con sabor á huevos podridos; hay sensación de plenitud después de tomar una pequeña cantidad de alimento, etc. En Sulph. la cara presenta más ronchas, está roja, y algunas veces manchada. La saliva produce náuseas al enfermo. Hay vómitos de alimentos. Hay deseo de tomar brandy, cerveza y dulces; pero estos últimos hacen daño. El enfermo siente hambre á las 11 a. m., mientras que con Sep. es más bien una sensación de desfallecimiento la que se experimenta. El estreñimiento va acompañado de conato de defecar como con *N-vom.*

Para la sensación de desfallecimiento y vacuidad en el epigastrio compárese Sep. con *Calc. ostr., Cocc., Kali carb., Stan., Ign., Carb-an., Sars, Niccolum, Oleand., Ipec., Thea, Sthaph., Actea rac. é Hydrast.*

Cocculus tiene debilidad que se extiende sobre todo el abdomen y el pecho. La enferma se fatiga por hablar. La sensación se renue-

va por un ejercicio exagerado, y especialmente por la pérdida del sueño.

KALI CARBONICUM tiene sensación de vacuidad antes de comer, que no guarda proporción con la que se produce por el hambre; hay plenitud excesiva después de comer, especialmente después de tomar la sopa, aun cuando se tome en pequeña cantidad.

Bajo la acción de STANNUM la sensación continúa después de comer y se extiende á todo el pecho.

Con IGNATIA viene acompañada de suspiros.

Bajo la acción de CARBO ^{animalis} ~~VEGETABILIS~~ proviene de pérdida de fluidos vitales.

SARSAPARILLA la tiene acompañada de borborismos.

En NICCOLUM no hay deseo de tomar alimentos.

OLEANDER, con sensación de distensión abdominal; hay sensación de vacuidad y frialdad en el pecho.

ACTEA RACEMOSA es un remedio excelente cuando con la sensación de desfallecimiento y vacuidad en el epigastrio, hay otra de balanceo y temblor, que parte del estómago y se extiende á todo el cuerpo.

HYDRASTIS alivia cuando hay sensación de hundimiento, palpitaciones de corazón y evacuaciones cubiertas de mucosidades.

THEA produce una sensación de desfallecimiento, jaqueca que irradia de un punto y dolores en el ovario izquierdo.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apto. 1025 MONTERREY, MEXICO

XI LECTURA.

SEPIA.

(CONTINÚA).

Hagamos un resumen del estudio de Sep. Fijándonos en la parte inferior del abdomen nos encontramos con que este remedio tiene una acción muy marcada sobre la región uterina, produciendo, como hemos visto, congestiones y desviaciones del útero. En los casos avanzados en que conviene Sep. se nota un aumento de volumen en el útero y una induración del cuello de este órgano; hay prolapso ó retroversión uterina. La leucorrea es un síntoma marcado, consistiendo la secreción en un flujo de color amarillo-verdoso y un tanto fétido. Con estos síntomas objetivos encontramos dolores presivos hacia abajo, en el abdomen y en la cintura, los que se extienden algunas veces hasta el grado de dificultar la respiración. Algunas ocasiones la enferma experimenta una sensación como si todos los órganos fuesen empujados hacia afuera por la vulva, y parece que se alivia por el acto de sentarse con las piernas cruzadas. Juntamente con la sensación de presión hacia abajo se presentan dolores situados en la región lumbar ó en el sacro, que se agravan de una manera notable cuando la enferma se pone en pie ó anda. Hay dolores que-